¡LUZ!
Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!
Que nos enseñe el camino de la emancipación. - - -

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. || Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. || Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa. || MEXICO, D. F. MIERCOLES 1º DE MAYO DE 1918 || Número Cuarenta y seis.

CALENDARIO LAICO

EFEMERIDES

MAYO

DAFNE.—1—1886.—Huelga general por las ocho horas, en Chicago.—1901.—Manifestación anarquista en Buenos Aires, tumultos y arrestos.—1904.—En la plaza Mazzini (Buenos Aires), la policía ataca revólver en mano a la manifestación organizada por la «Federación Régional Argentina», por lo tanto estalla una formidable contienda entre obreros y policías. El compañero Ocampo y varios esbirros son muertos.—1906.—1,200 mineros de Bilbao se declararon en huelga, organizan una manifestación y los «Forales» a sable y fuego la disuelven. Muchos muertos.—1909.—El coronel Falcón ordena a sus cosacos que a balazos disuelvan la manifestación de los obreros de Buenos Aires. Varios heridos y tres muertos.—1912.—El «Partido Socialista» celebra de una manera íntima, «La Fiesta del Trabajo». —1913. — La «Casa del Obrero Mundial» organiza la primera manifestación de cerca de 20,000 obreros, en señal de protesta por los asesinatos de Chicago, 1886.

DENCALION.—2—1904.— Mitin contra el principio de autoridad, en la ciudad del Rosario (Argentina).

DENIO.—3—1886. — Estalla en Haymarket (Chicago) la bomba que mata y hiere a la policía.

DESEO.—4—1897.—Son fusilados en el Castillo de Montjuich (Barcelona) los anarquistas Archery, Molas, Alsina, Nogués y Mas, después de bárbaros tormentos a que se les sometió.

DESDÉMONA: —5— 1913. — Los sastres en la «Casa del Obrero Mundial» (Estanco de Hombres, 44) empiezan a organizarse en Sindicato.

DEYAMIRA.—6 — 1914. — En la «Casa del Obrero Mundial» (Leandro Valle, 5) el grupo «Cultura Racional», celebra su primer mitin de proganda.

DIRIA.—7 — 1901. — Huelga general de obreros en Barcelona. Lucha sangrienta entre huelguistas y la policía, resultando cinco muertos y 80 heridos. El gobierno proclama el estado de sitio.

MAYO

Eclipse total del Sol en Chicago.

1

MIERCOLES

1918.—El grupo editor de "LUZ" dedica este número a la memoria de las víctimas de la primera huelga general por las OCHO HORAS DE TRABAJO

A Nuestros Estimados Lectores

Fuimos los primeros en recomendar el concurso de los sostenedores de la idea ácrata al Congreso Obrero de Saltillo, y no teniendo quien continúe dedicando todo su tiempo a la edición de «LUZ», nos adelantamos a sacar este número que, por ningún motivo, dejariamos de publicar, pidiendo a nuestros lectores nos dispensen la ausencia de los subsecuentes. Ha nuestro regreso informaremos ampliamente y apegados a la verdad, cuanto en él se trate, pésele a quien le pesare.

Conque, ¡hasta muy pronto!

DIRCEA.—8—1898. — Formidable sublevación en Milán, el pueblo es ametrallado por las tropas de Humberto.

DORADA.—9—1861. — El estudiante Brusias tira varios balazos contra el rey de Grecia.

DORIO.—10—1901.—En Sevilla se declaran en huelga más de.... 20,000 obreros, atacando a pedradas a la guardia civil.

DURANIA.—11—1901.—Muchos anarquistas presos en Barcelona, por haber tomado parte activa en el movimiento huelguista, son conducidos a bordo del acorazado «Pelayo».

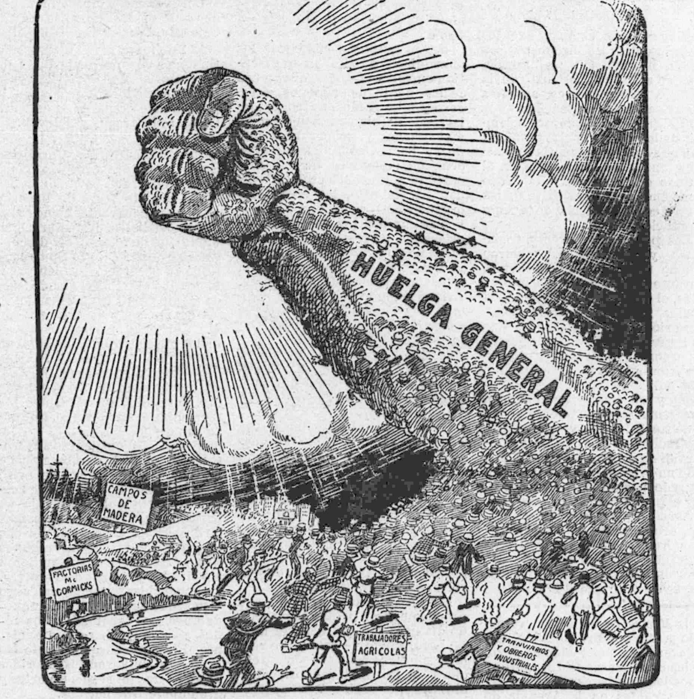
DURIO.—12—1873.—El célebre precursor de la anarquía, Miguel Bakounine, es arrestado en Moscow.

DURNIO.—13—1913.—Los zapateros de la «Casa del Obrero» cambian sus primeras impresiones tendentes a constituirse en Sindicato.

DURMINIO.—14—1913.— Queda constituído definitivamente el Sindicato de sastres.

Nuestros subscriptores no deben olvidar que por el pago adelantado de diez números de LUZ, tienen derecho a un folleto de obsequio.

Para los no subscriptores, "Insurrexti" vale 10 centavos.



El 1º de Mayo de 1886, en Chicago.

1º de Mayo

SU ORIGEN Y SU SIGNIFICADO

A pesar que la historia del 1º de Mayo se ha explicado en la prensa revolucionaria infinidad de veces, siempre resulta oportuno volverlo a repetir, maximamente, mientras haya interesados en desfigurar la verdad, ante el público desconocedor de estos hechos.

Guiados por este propósito, reseñaremos a grandes rasgos los hechos producidos en el país de los grandes *truts*, de los multimillonarios, en el país en que las grandes fortunas de unos pocos se hacen tan rápidas como el aumento de miseria de los más. Hagamos historia:

La Federación de los trabajadores de los Estados Unidos y Canadá acordó, en un Congreso celebrado en Chicago, el año 1884, declarar la huelga general, en demanda de la jornada de ocho horas, el 1º de Mayo de 1886. Llegó la fecha señalada, se produjo la huelga, la policía atropelló a los huelguistas, matando e hiriendo a varios, y el día 4. mientras un pelotón atacaba a los obreros, estalló una bomba entre las filas de los guardias, matando a diez. La autoridad no buscó al autor del atentado: detuvo y condenó a muerte a los obreros que, por su oratoria, inteligencia o actividad, más se habían distinguido en aquel movimiento obrero. Que los detenidos eran inocentes, lo demostraron los trámites del proceso; lo dijo la prensa obrera del mundo entero; lo confirmó, más tarde, la investigación abierta por el gobernador del Illinois, integérrimo, que puso en libertad a los trabajadores condenados a presidio a consecuencia de aquella hecatombe, publicando, además, una memoria en donde se probaba con miles de detalles y de pruebas, que los que habían sido condenados a muerte eran tan inocentes del delito que se les imputó como el mismo presidente de la república norteamericana.

La convicción de que los obre-

(*Pasa a la 2ª plana.*)

Por el Respeto a la Vida

A PROPOSITO DEL 1º DE MAYO

Hace poco la sociedad argentina se manifestó conturbada por la realización de un hecho insólito. Un grupo de estudiantes de medicina había arrojado sobre un cortejo fúnebre varios trozos de cuerpos humanos utilizados anteriormente en las clases de anatomía. El acto, realizado en la *Morgue*, tuvo la virtud de provocar la indignación en toda la prensa bonaerense que pretende reflejar el pensamiento y el sentir de nuestros elementos conservadores. La indignación llegó a su grado máximo, y los estudiantes de la referencia sintiéronse flagelados en forma casi apolíptica por censores implacables erigidos en terribles defensores del respeto a la muerte.

Como a la luz del raciocinio todos los hechos tienen su explicación, voy a tratar de demostrar cómo el calificado atentado, el llamado delito, el condenado atropello, la inícua farza, la burla maca-

Aclaración

Como los informes que se nos puso en posesión, sin haberlo solicitado, respecto a quienes hablaron de manera calumniosa en contra de los miembros de la «Casa del Obrero Mundial», en la sesión de los panaderos el viernes antepasado, fueron exagerados, por honradez periodística lo hacemos constar por medio de estas líneas.

En lo particular, ya nos dirigimos a los interesados, dándoles a conocer el nombre de tal mistificador.

---

bra tan traída y llevada por la pluma de los aristarcos sociales, no constituye sino el simple resultado de una mala educación, basada en la más triste, en la más lamentable, en la más antihumana falta de respeto a la vida.

Si, falta de respeto a la vida, de la cual son responsables y en primer grado, esos mismos censores de esa juventud, cuyo acto, menos grave quizás ha sido el incitador de la censura y el reproche.

Y vamos a cuentas echando al efecto una rápida mirada retrospectiva.

El 1º de mayo de 1909 la policía argentina ensangrentaba las calles de Buenos Aires, cubriendo con su manto rojo la amplia avenida cuyo nombre es símbolo de libertad. Ancianos, niños, hombres robustos sucumbieron bajo el plomo homicida. La horda policiaca cayó sembrando la muerte sobre una columna obrera, energía en camino, reserva futura de la raza cuya vida no inspiraba respeto.

Hoy, a dos eños del crímen, todavía hay labios que tiemblan de indignación y de espanto al evocar con frases candentes y vengadoras el cuadro siniestro. No son por cierto esos labios los de la juventud estudiosa argentina, estimulada para la condenación del crímen contra los vivos por los censores de hoy, en vista de su falta de sentimiento ante los muertos.

Ninguno de esos censores levantó entonces su grito de justicia frente aquel gran dolor. La condenación del hecho, si condenación hubo, no pasó de frases banales. Hasta se sostuvo la teoría de que el elemento obrero y levantisco había sido el *provocador*. ¿Provocador de qué? ¿Se puede provocar el crimen? Y pasó aquel hecho bárbaro sin protestas. Se diría que la sangre obrera derramada en forma tan cruel y cobarde no merecía la condenación ni el lamento. Los muertos se enterraron, los heridos vendaron sus desgarraduras, y los vivos siguieron pensando. Después....

Un día, en medio de la tranquilidad aparente que siguió a aquel horror, un niño, un vengador, un hijo de ese pueblo herido tan a mansalva, surge, solo, en plena calle y con el crimen pretende vindicar el crimen. Cae tendido a sus pies el responsable directo del hecho que no preocupó mayormente a los censores, y éstos entonces, ante el cadáver caliente del jefe asesinado, pretenden que el pueblo, el mismo pueblo, escarnecido ayer tan brutalmente, llore y vuelque la urna de sus sentimientos en homenaje al caído.

¿Hay sinceridad en esto?—No. Sin Falcón no hubiera existido Radowisky. Y si la sangre obrera de la Avenida de Mayo hubiera producido el grito de indignación que arrojó a la calle a la juventud argentina vejadora de rusos judíos cuando expiró el magnate, es posible también que la violencia productora de la muerte de Falcón hubiera encontrado otro cauce.

Deducción: el sentimiento entre nosotros es de clase; no es humano. Si el cadáver ultrajado en la *Morgue* no hubiera pertenecido a un hombre humilde, ese cadáver hubiera tenido de parte de los estudiantes «el respeto que todos los cadáveres merecen.....» Si los caídos en la Avenida de Mayo hubieran pertenecido a alguno de los círculos políticos conservadores que actúan en nuestro ambiente, los censores a que aludo hubieran también provocado un movimiento vindicatorio, y la juventud que no se conmovió, que no protestó ante el crimen llevado a cabo contra una colectividad obrera, hubiera, quizás, provocado una revolución.

Buenos Aires, 1911.

ALBERTO GHIRALDO.



Apuntes para la Historia

Los anarquistas de Chicago combatieron primeramente el acuerdo de la Federación de los trabajadores de los Estados Unidos y Canadá referente a la huelga de 1º de mayo de 1886, pero combatiéronlo por juzgarlo insuficiente y ser partidarios de ir derechamente a la Revolución. Más tarde dejaron de combatirlo y aun lo apoyaron, pues comprendieron que la huelga general por las ocho horas era indudablemente un medio de aunar las fuerzas obreras y agitar la opinión y las masas, preparándolas para otras más resueltas actitudes.

Se formó en Chicago una asociación de las ocho horas y se celebraron multitud de reuniones al aire libre, organizándose y preparándose casi todos los oficios para la anunciada huelga. Los grupos socialistas y anarquistas desplegaron en esta tarea una actividad prodigiosa, tendiendo siempre a estaplecer la solidaridad más estrecha entre todos los trabajadores.

The Alarm era el órgano de los anarquistas americanos, y desde las columnas de aquel periódico hizo Parsons una enérgica campaña en pro de la huelga general por las ocho horas. El órgano más importante de los anarquistas alemanes, el *Arbeiter Zeitung*, del que eran los principales redactores Spies, Schwab y Fischer, no se distinguió menos en la propaganda de la huelga general. Ambos periódicos agitaron la opinión de tal manera, que desde luego se preveía que la lucha iba a ser terrible.

Los oradores anarquistas que más se distinguieron en los mítines fueron Parsons, Spies, Fielden y Engel. Estos eran conocidos como tales, no sólo entre los trabajadores, sino también entre los burgueses.

A medida que se aproximaba el día 1º de mayo la agitación iba en aumento. Los capitalistas empezaron a tener miedo, y decidieron organizarse para resistir las pretensiones de los obreros, y la prensa asalariada se mostró cruel e infame en los medios que proponía para acallar el descontento de las clases jornaleras.

La lucha que se avecinaba tuvo por preliminar graves conflictos entre patronos y obreros. El más importante ocurrió durante el mes de febrero en la factoría de Mc. Cormicks, donde fueron despedidos 1,200 obreros por negarse a abandonar sus respectivas organizaciones.

Por fin llegó el 1º de mayo. Miles de trabajadores abandonaron sus faenas y proclamaron la jornada de ocho horas. La Unión Central Obrera de Chicago convocó un mitin, al que asistieron 25,000 personas. Dirigieron la palabra a la concurrencia Spies, Parsons, Fielden y Schwab.

La paralización de los trabajos se generalizó. En unos cuantos días los huelguistas habían llegado a más de 50,000. Las reuniones se multiplicaron. La policía andaba ansiosa sin saber qué hacerse. Tuvo el valor de acometer una manifestación de 600 mujeres pertenecientes al ramo de sastrería.

Los patronos empezaron a hacer concesiones. La causa del trabajo triunfaba en toda la línea.

El 2 de mayo tuvo lugar un mitin de los obreros despedidos de la factoría Mc. Cormicks para protestar de los atropellos de la policía. Los oradores de este mitin fueron Parsons y Schwab.

El día 3 se celebró un importante mitin cerca Mc. Cormicks. Spies, que era conocido como buen orador, fué invitado a hablar. Cnando trató de hacerlo, muchos concurrentes ajenos a las ideas socialistas, protestaron gritando que no querían oir discursos anarquistas. Pero Spies continuó su peroración, y bien pronto dominó al público, siendo oído en medio de un gran silencio. A las cuatro sonó la campana de Mc. Cormicks, y empezaron a salir los obreros que continuaban trabajando en la factoría. Una gran parte de los reunidos hizo un movimiento de avance hacia Mc. Cormicks, sin que Spies interrumpiese su discurso, que duró aún quince minutos. El pueblo empezó a arrojar piedras a la factoría, pidiendo la paralización de los trabajos. Entónces se avisó por teléfono a la policía, que acudió presurosa. Fué acogida su presencia con grandes muestras de desagrado, y acometió por ello a la multitud disparando algunos tiros. Los obreros se defendieron a pedradas y a tiros de revólver. La policía hizo entonces un fuego vivo ycontinuo sobre la muchedumbre, no respetando a los niños, a las mujeres y a los ancianos. El terror se apoderó de las masas, que huyeron despavoridas dejando tras de sí seis muertos y gran número de heridos.

Presa de gran indignación corrió Spies a las oficinas del *Arbeiter Zeitung*, y escribió un manifiesto titulado «Circular del desquite», que fué distribuido en todas las reuniones obreras.

RICARDO MELLA.

***

Por causas involunterias nos vemos en la necesidad de publicar en dos partes este importante artículo.

1º de Mayo

(Viene de la 1ª plana.)

ros ejecutados estaban exentos de toda culpa; las circunstancias del asesinato jurídico; la intervención en el hecho tristísimo de la muerte de las madres, amantes y esposas de los sentenciados a la última pena; los discursos solemnes de los presos y la serenidad con que subieron al patíbulo, produjo una gran conmoción en el mundo obrero, y el 1º de Mayo tomó cuerpo en el espíritu de las masas como una fecha de lucha y de rebeldía.

Los periódicos obreros, socialistas y anarquistas, hablaron mucho tiempo de este accidente; durante los dos o tres primeros años, el 1º de Mayo, fecha de la huelga, y el 11 de noviembre, aniversario del asesinato, fueron días de ingratos recuerdos y de gratas esperanzas. En el ambiente obrero de ambos mundos flotaba algo que había de tomar forma concreta y resumirse en un hecho que perpetuara la memoria de aquellas infamias y patentizara aspiraciones; el 1º de Mayo, recuerdo de una huelga formidable y de un crimen horrible, fue consagrado, permítasenos la palabra, por el proletariado universal.

Así se siguió, en todos los países, protestando de tamaño crimen hasta que el año 1889 (tres años después), en un Congreso Socialista que se celebró en París, se resolvió que el 1º de Mayo fuera *fiesta* de los trabajadores' no sabemos si inconscientemente, o por contrarrestar la protesta revolucionaria que todos los años iba en aumento, al llegar esa fecha.

Desde entonces—mientras los anarquistas y todos los que sentían en verdad—consagraban esa fecha de luto, de crímenes, a recordar a los caídos, no como idolatrándolos, sino para demostrar a burgueses y gobernantes que no se hacían cómplices de tales crímenes; mientras, decimos, los oprimidos y conscientes de verdad hacían csto, los socialistas organizaban—y lo hacen aún—fiestas campestres, bailes y todas clases de diversiones, como si fuera posible, que los oprimidos y explotados pudieran tener día señalado y deseos de hacer fiesta, viviendo como viven en un régimen social en que todo convida a rebelarse, a hacer tabla rasa con todo lo que les obliga a llevar una vida de miseria y esclavitud en vez de dedicarse a engañarse a sí mismo, olvidando sus penurias y entregándose a todas clases de diversiones.

Para el pueblo que sufre las consecuencias de este régimen social, no puede haber día de fiesta, sino aquel en que, desembarazándose de todas las ligaduras que le opimen, pueda vivir una vida feliz, siendo dueño de lo que le concede la naturaleza, de lo que le pertenece como fruto de su trabajo y sea dueño de su personalidad para poder desenvolverse como mejor le plazca.

Entonces, y únicamente a ese precio, puede el pueblo consagrar un día determinado a hacer fiesta; pero, mientras esto no se realice, mientras continúé siendo esclavo de la propiedad privada y el Estado, el pueblo debe protestar y rebelarse continuamente, deslindando posiciones y no asociándose a esas *fiestás* que denigran y que no han de ser muy beneficiosas para el pueblo que sufre, cuando los mismos gobiernos y la prensa burguesa se asocia; el uno, declarando día feriado el 1º de Mayo, y los otros, publicando ediciones extraordinarias y en colores, explotando así la candidez de los incrédulos trabajadores.

«TIEMPOS NUEVOS».

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupuciones Obreras de Plácemes por la adqusición de sus Buenas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50:

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

La colección completa... $10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
Voltaire.—Miscelanea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
E. Benot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículos)
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra,—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra.
D. Diderot.—La Religiosa.
F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente.
P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)
Volney.—Las Ruinas de Palmira
Darwin.—El Hombre y su Orígen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista $1.75
J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer................ $0.50
J. Grave.—Aventuras de Nono. Libro de lectura....$1.75
P. Kropotkine.—La moral Anarquista..............$0.25
Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes..$0.20
E. Malatestá.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico.....$0.25
Entre Campesinos.... ...$0.25
Zolzoy.—Enseñanza Racionalista. (Ensayos libertarios)$0.25
A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma....$0.75
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento.....................$1.00
C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela)........$1.50
J. Estivales.—Stefánoff (Recuerdos)................$0.25
E. Reclús.—El Hombre y la Tierra. Obra importantísima, impresa con profusión de láminas y mapas en color, sobre papel especial, con más de dos mil grabados intercalados en el texto. Forma 6 vol. tamaño 30×20, artísticamente encuadernados, con planchas alegóricas a varias tintas$75.00
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. $1.50
Encuadernada en tela....$2.00

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Haciá la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista..........$0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos.................. $0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios....................$0.75

BIBLIOTECA VARIA,

Falco.-Cantos Rojos. Versos$1.50
O. Fernández Rios.—Horizontes de Luz. (Versos).$1.50
A. Sux.-Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, dos tomos.....................$2.00
J. L. Dóñez.—¡Imbéciles..!..$3.00
Voltaire.—Cándido-Zadic- Dos novelas crítico sociales en un tomo...........$0.75
R. Verea.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino.. ....$0.50
Most.—La Peste Religiosa..$0.15
Moncaleano.—Manifiesto a la Mujer y Luz en las Tinieblas $0.15
Dr. Saimbraum.—Come y gasta menos y aliméntate más. Obra utilísima......... 1.25
L. Tolstoy.—A propósito de las ejecuciones en Rusia...$0.10
M. Martínez.—El Dependiente y la Emancipación..... $0.10

OBRAS DE TEATRO.

O. Mirbeau.—Escrúpulos.— Comedia social en un acto y en prosa..............$0.50
Daudet.—La lucha por la existencia.................$0.25
Strindberg.—Padre........$0.25
Dicenta.—Juan José........$0.25
V' Hugo.— Rey se divierte.$0.50
„ Hernani..........$0.50
Ibsen.—Casa de Muñeca....$0.50
„ Edda Gabler.........$0.50
Tolstoy.—El Poder de las Tinieblas....................$0.50
Bjornson.—Leonarda $0.50

No serviremos ningún pedido sino viene acompañado de su importe.

Pasando a nuestras oficinas, los libros son mucho más baratos.



La Conquista del Pan

NUESTRAS RIQUEZAS

III

Pero aconteció que todo cuanto permite al hombre producir y acrecentar sus fuerzas productivas fué acaparado por algunos.

El suelo que precisamente saca su valor de las necesidades de una población que crece sin cesar, pertenece hoy a minorías que pueden impedir e impiden al pueblo el cultivarlo, o no le permiten el cultivarlo según las necesidades modernas.

Las minas, que representan el trabajo de muchas generaciones y no derivan su valor sino las necesidades de la industria y la densidad de la población, pertenecen también a unos pocos; y esos pocos limitan la extracción del carbón, o la prohiben en su totalidad, si encuentran una colocación más ventajosa para sus capitales.

También la maquinaria de propiedad sólo de algunos, y aun cuando tal o cual máquina representa sin género de duda los perfeccionamientos aportados por tres generaciones de trabajadores, no por eso deja de pertenecer a algunos patrones; y si los nietos del mismo inventor que construyó, cien años ha, la primera máquina de hacer encajes se presentasen hoy en una manufactura de Basilea o de Nottisghan y reclamasen sus derechos, les gritarían: "¡Marchaos de aquí; esta máquina no es vuestra!" Y si quisiesen tomar posisión de ella, los fusilarían.

Los ferrocarriles que no serían más que inútil hierro, sin la población densa de Europa, sin su industria, su comercio y sus cambios, pertenecen a algunos accionistas, ignorantes quizá de dónde se encuentran los caminos que les dan rentas superiores a las de un rey de la Edad Media. Y si los hijos de los que murieron a millares cavando las trincheras y abriendo los túneles se reuniesen un día y fueran, andrajosos y hambrientos, a pedir pan a los accionistas, encontrarían las bayonetas y la metralla para dispersarlos y defender los "derechos adquiridos".

En virtud de esta organización monstruosa, cuando el hijo del trabajador entra en la vida, no halla campo que cultivar, máquina que conducir, ni mina que acometer con el zapapico, si no cede a un amo la mayor parte de lo que él produzca. Tiene que vender la fuerza para el trabajo por una ración mezquina e incierta. Su padre y su abuelo trabajaron en desaguar aquel campo, en edificar aquella fábrica, en perfeccionarla. Si él obtiene permiso para dedicarse al cultivo de ese campo, es a condición de ceder la cuarta parte del producto a su amo, y otra cuarta al gobierno y a los intermediarios. Y ese impuesto que le sacan el Estado y el capitalista, el señor y el negociante irá creciendo sin cesar. Si se dedica a la industria, se le permitirá que trabaje a condición de no recibir más que el tercio o la mitad del producto, siendo el resto para aquel a quien la ley reconoce como propietario de la máquina.

Clamamos contra el barón feudal que no permitía al cultivador tocar la tierra, a menos de entregar el cuarto de la cosecha. Y el trabajador, con el nombre de libre contratación, acepta obligaciones feudales, porque no encontraría condiciones más aceptables en ninguna parte. Siendo todo propiedad de algún amo, tiene que ceder o morirse de hambre.

De tal estado de cosas resulta que toda nuestra producción es un contrasentido. Al negocio no le conmueven las necesidades de la sociedad; su único objeto es aumentar los beneficios del negociante. De aquí las continuas fluctuaciones de la industria, las crisis en estado crónico.

No pudiendo comprar los obreros con su salario las riquezas que producen, la industria busca mercados fuera, entre los acaparadores de las demás naciones. Pero en todas partes encuentra competidores, puesto que la evolución de todas las naciones se verifica en el mismo sentido. Y tienen que estallar guerras por el derecho de ser dueños de los mercados. Guerras por las posesiones de Oriente, por el imperio de los mares, para imponer derechos aduaneros y dictar condiciones a sus vecinos, ¡guerras contra los que se sublevan! No cesa en Eusopa el ruido del cañón, generaciones enteras son asesinadas; los Estados Europeos gastan en armamentos el tercio de sus presupuestos.

La educación también es privilegio de ínfimas minorias. ¿Puede hablarse de educación, cuando el hijo del obrero se ve obligado a la edad de trece años a bajar a la mina o ayudar a su padre en las labores del campo?

Mientras que los radicales piden mayor extensión de las libertades políticas, muy pronto advierten que el hálito de la libertad produce con rápidez el levantamiento de los proletarios; y entonces vuelven a la casaca, mudan de opinión y retornan a las leyes excepcionales y a las leyes del sable. Un vasto conjunto de tribunales, jueces, verdugos, polizontes y carceleros es necesario para mantener los privilegios. Este sistema suspende el desarrollo de los sentimientos sociales. Cualquiera comprende que sin rectitud, sin respeto á sí propio, sin simpatía y apoyo mutuos, la especie tiene que degenerar. Pero eso no les importa a las clases directoras, e inventan toda una ciencia absolutamente falsa para probar lo contrario.

Se han dicho cosas muy bonitas acerca de la necesidad de compartir lo que se posee con aquellos que no tienen nada. Pero cuando se le ocurre a cuálquiera poñer en práctica este principio, en seguida se le advierte que todos esos grandes sentimientos son buenos en los libros poéticos, pero no en la vida. "Mentir es envilecerse, rebajarse", decimos nosotros, y toda la existencia civilizada se trueca en una inmensa mentira. Y nos habituamos, acostumbrando a nuestros hijos a practicar como hipócritas una moralidad de dos caras!

El simple hecho de acaparamiento extiende así sus consecuencias al conjunto de la vida social. So pena de perecer, las sociedades humanas vense obligados a volver a los principios fundamentales: siendo obra colectiva de la humanidad los medios de producción, vuelven al poder de la colectividad humana. La apropiación personal de ellos no es justa ni útil. Todo es de todos, puesto que todos lo necesitan, puesto que todos han trabajado en la medida de sus fuerzas y es imposible determinar la parte que pudiera corresponder e cada uno en la actual producción de las riquezas.

¡Todo es de todos! He aquí la inmensa maquinaria que el siglo XIX ha creado; he aquí millones de esclavos de hierro que llamamos máquinas que cepillan y sierran, tejen e hilan para nosotros, que descomponen y recomponen

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.

oro, caminan por la calle San Juan, observan el estado de la huelga.

La doble vía del tranvía *La Capital*, que va hasta Flores, no ha sufrido alteración sensible en sus recorridos; los eléctricos corren regularmente; en algunas plataformas blanquean los cascos de los *cosacos*, y en los empleados, a pesar de sus actitudes de desafío, se nota una intranquilidad causada por los sucesos de la noche anterior, en la que fueron víctimas de los huelguistas dos motormen que se negaron a abandonar los coches.

Los pilletes, que según se dice son de la misma pasta de que están formados los de París, en grupos pintorescos, con sus periódicos bajo el brazo o el pintarrajado cajón de lustrar botas a la espalda, colgado por una correa, a cada paso de tranvía entonan uno de esos cantos que nadie escribió pero que todos saben, y que no tienen otro fin que avergonzar a los traidores de la huelga, tratándolos de carneros:

Meee mandaron a comprar
siete quilos de marroco,
meeee dijeron que era poco,
meeee mandaron a por más.

Y terminan con gritos furiosos:
¡Chivo, chivo, chivo meeeee!......

—Mira tú la facha de esos rebeldes—dice Lelia señalándolos.

—Quizá sean los que más lo son—advierte Jacinto.

Un vendedor de diarios, mirando con descaro al boletero, trepa al tranvía y vocifera:

soy! Te podré cuidar....¡qué felicidad, Arnaldo mío, qué felicidad!

—¿Cómo has podido ocultarme tanto tiempo ese deseo?

—No quería amargarte.

—¡Qué buena eres, Lelia!

—Lo mereces.

Al apagarse la luz, suena un beso de despedida, y los dos se disponen a entregarse en brazos de Morfeo.

***

El día se presenta sofocante y aplastador. Ni la más leve brisa mueve las hojas de los árboles de la Avenida, que parecen tristes y agobiados por el peso del calor. Del asfalto reblandecido sube un vapor alquitranado que asfixia y la ausencia casi absoluta de carruajes, da un aspecto desolador a la aristocrática vía bonaerense.

A la huelga han respondido casi todos los gremios adheridos a la Federación, y los que no lo han hecho, es debido a que ignoran tal acuerdo. Los más reacios al movimiento son los motormans y boleteros de los tranvías que, salvo algunas interrupciones sin importancia, corren con normalidad. Grupos de huelguistas recorren las fábricas, talleres y obras, incitando u obligando a plegarse al movimiento a los que aun, por cobardía, por ignorancia o por necesidad, no lo han hecho.

Jacinto, Fernando, Arnaldo y Lelia, que disimula la erosión en la frente con un rulo de

—Piense usted que Lelia no sabe donde está; en la calle se ven algunas mujeres.

—Verdad, entremos al local a ver qué es de ella.

Pero en el local no hay un alma, y Arnaldo, desesperado, se lanza en medio de la multitud con riesgo de su vida, llamando a gritos:

—¡Lelia....¡Lelia!

Contero, con miedo y dificultad, le sigue.

—¿A quién buscas?—grita una voz, la de Fernando, que se acerca a Arnaldo.

—A Lelia—respóndele éste.

—Acaba de pasar corriendo con otra muchacha; creo que han prendido a Záitigui. ¡Salud! voy a ver si puedo sacar de allí a ese marrano de Sopelana.—Y sin agregar palabra se pierde entre el tumulto que cada vez es mayor.

Arnaldo no sabe qué hacer.

—¿Sabe usted dónde vive esa muchacha?—pregúntale Contero.

—No sé nada; salgamos de este infierno; siento que la sangre me hierve y temo cometer una barbaridad; vámonos, Contero.—Y esto dicho coge de la manga a éste y lo arrastra tras sí.

Doblan la esquina y siguen andando sin rumbo.

Desde lejos la gritería y los disparos tienen algo de lúgubre y de trágico, y Arnaldo exaltado, camina mudo, con el ceño ferozmente fruncido y los puños apretados por una crispación nerviosa irresistible; en su garganta, seca por la angustia, un grito hace inútiles esfuerzos por escapar; al fin, párase en medio de la

Pájaros Sueltos

Preguntad a los esquiroles lo que quiere decir «vergüenza», y os responderán que es la inmensa ventaja de osarlo todo para no avergonzarse nunca.

***

Siempre que se declare una huelga, es preciso reconocer que se va a un peligro; por lo que, para no ser víctima del peligro, es bueno prepararlo para esquivarlo, aunque mejor es vencerlo para cuando evitarlo no sea posible o no resulte de acuerdo con la justicia ni con el decoro propio.

***

Hay individuos, entre los trabajadores adictos a la miseria adulatoria, que no conocen más que el lenguaje triste y pobre de la bajeza y la abyección.

***

Es ineludible, por esencial, el derecho que tienen todos los pueblos para destronar a los políticos que se apoderan del Poder por medio de la violencia, o cuando, al abusar indignamente del Poder, ejercen tiranías que encadenan la libertad de los referidos pueblos.

***

Hay esclavos y libres: los primeros pertenecen o todos; los segundos, exclusivamente a la Libertad.

José López Dóñez.

---

la primera materia y forjan las maravillas de nuestra época.

Nadie tiene derecho a apoderarse de una sola de esas máquinas y decir: "Es mía; para usar de ella; me pagaréis un tributo por cada uno de vuestros productos". Como tampoco el señor de la Edad Media tenía derecho para decir al labrador: "Esta colina, ese prado, son míos, y me pagaréis por cada gavilla de trigo que cojáis, por cada montón de heno que forméis".

Basta de esas fórmulas ambiguas, tales como el "derecho del trabajo" o "a cada uno el producto íntegro de su trabajo". Lo que proclamamos nosotros es *el derecho al bienestar, el bienestar para todos.*

PEDRO KROPOTKINE.



Primero de Mayo

Esta fecha es de luto y es de gloria;
es fecha de dolor y de venganza:
¡abre una puerta al porvenir y suena
como un grito de triunfo entre las llamas!

La sangre de los mártires, ardiente,
regando ideas se volcó en la entraña
de una tierra fecunda que tenía
el aspecto de estéril y de bárbara.

Era bárbara sí, bárbara y fuerte;
era el regazo augusto de una raza
nacida con misión: ir en la selva
paso abriendo a la luz y a la esperanza.

Seamos los albaceas de los héroes
que echaron las simientes del mañana;
no desmayemos en la audaz contienda
mientras el sol irradie en nuestras caras.

No haya pena que el labio no mitigue
y herida que no cierre, ni haya infamia
que no encuentre escarmiento en nuestros
¡hagamos la justicia a luz y a lanza! (brazos:

Desde el dintel del siglo saludemos
la voz de los profetas y los parias
clamando: ¡Redención!, desde las horcas
donde mueren, venciendo, por la causa.

En la noche social que nos circunda
ellos sellaron la virtual palabra
con un gesto más grande que el de cristo:
¡sembraron más, la mano fué más larga!

Amaron la existencia por sí misma
y al ir al sacrificio, sobre el ara
social donde rodaron sus cabezas,
no ambicionaron celestiales palmas.

Más fuerte fué su fe, vieron la vida
abriéndose como una flor de gracia
sobre el maldito surco do cayeran,
aún en botóa, las rosas y las dalias.

Surcos malditos por los hombres ciegos,
juguetes del temor y la ignorancia,
que infundieran las tristes religiones
en la grande miseria de sus almas.

¡Sombras de horror pesando en los cerebros,
religiones de muerte, cuyos miasmas
hoy enterramos en la edad que ha sido
cual se arroja una piedra en una zanja!

Héroes, mártires, sabios y profetas
han abierto el camino entre las zarzas!
¡Del Gólgota a Chicago hay veinte siglos,
de la Cruz a las Horcas, más distancia!

¡Atrás las sombras y el dolor! Aún tiene
la tierra para darnos su más cara,
su más bella cosecha. ¡Frutos ópimos
presentidos por mártires y parias!

Derribemos el monte de los odios
y, sobre el mal vencido, corra el agua
de la fuente de amor. ¡La vida sea
de este choque inmortal; fuente y montaña!

ALBERTO GHIRALDO.

Luz en Chihuahua

Chihuahua, 5 de abril.—La clase trabajadora de esta ciudad está de plácemes con la apertura del primer taller de producción comunal, que en el concurso de la futura *Sociedad Universal Comunista* SERA UNA UNIDAD COLECTIVA perfectamente adaptable a la organización general: Es "Sindicato de Panaderos," he inaugurado con esta fecha, el primer taller, que lleva por nombre "PANADERIA COMUNISTA."

Lo que en teoría parece tan difícil a los retrógados, en la práctica es fácil, y prueba de ello, el este taller modelo en producción libre.

Hago notar como detalle interesante, que en este taller, todo lo que tiene la apariencia de *salario*, prácticamente está abolido; en cambio, esceptuando una sexta parte que los compañeros han acordado para fondo de resistencia y para la intensificación de la propaganda revolucionaria, las cinco partes restantes son distribuidas entre los que trabajan, por partes iguales. Como se nota, aquí está suplantado el patrón o explotador ambicioso y malvado, por el aprovechamiento neto del esfuerzo del trabajo.

La armonía que reina entre los compañeros panistas, es hermosísima. El trabajo a toda hora es amenizado por bonitas canciones lugareñas y por los himnos revolucionarios: como "El Hijo del Pueblo" y la "Marsellesa Anarquista".

Los compañeros comunistas, se encargaran de hacer un manifiesto a los trabajadores del mundo, y en el se ha acordado que se incite a los sindicatos a comunarse, en la inteligencia de que desde luego establecen el "intercambio de producción."

Y al efecto, ya se dió el primer paso en este sentido, pues los compañeros Ceniceros y Rojas, de oficio tipógrafos y que tienen actualmente a su cargo la Imprenta de "Trabajo y Producción," hicieron los prospectos y demás avisos de propaganda, a cambio de productos. Es decir, los compañeros tipógrafos dieron el papel y el trabajo y en cambio, los panistas comunistas, dieron y seguirán dando pan, sin que para ésta transacción tenga que hacerse uso de la moneda.

El próximo domingo se verificará un miting organizado por los panaderos comunitas, en el que tomaré parte.

Entre el pueblo se nota muchísima animación y se ve perfectamente como este pueblo, que no ha mucho estaba reconocido como egoísta y localista recalcitrante, va cambiado de criterio, y de esta manera, no es difícil que antes de dos meses Chihuahua habrá entrado en el concurso de las ciudades revolucionarias.

Juan Hernández García, compañero que aparte de estar caracterizado con el sello de luchador, esta reconocido como buen camarada, víctima de penosa enfermedad está en cama. Se dice que le apunta tubérculosis.

Muchos son los compañeros que lo han ido a visitar, no obstante tener su residencia tan retirada del centro de la ciudad.

Seguiré informando. — El Corresponsal, CAMPO IDEAL.

SOLIDARIDAD PARA LOS HUELGUISTAS DE PUEBLA

---

calle, y amenazando con el puño al sitio de la refriega, exclama mordiendo las sílabas:

—¡Canallas! ¡Miserables!

***

Hasta las tres de la mañana, Arnaldo no para un momento de buscar a su amada. Por teléfono pregunta a *La Protesta* por ella, a las comisarías, al Departamento, a la Asistencia Pública: en ninguna parte dan razón de Lelia. Abatido por el cansancio y la desesperación, encamínase por fin al hotel donde había alquilado un cuarto antes de salir para la asamblea.

Ansioso aborda al encargado del libro de pasajeros:

—¿No ha entrado mi esposa?

—¡Uf! hace rato ya.

Arnaldo suspira satisfecho, y más tranquilo trepa los escalones de mármol sin apresuramiento.

El cuarto está a obscuras.

—¿Estará? — se pregunta sobresaltado y temblando de no encontrarla, da vuelta al pestillo y enciende un fósforo.

Sobre el lecho, vestida, Lelia duerme con la cabeza vendada por un pañuelo ensangrentado.

Arnaldo palidece, sus mandíbulas crujen, sus manos se crispan, y de su boca se escapa un grito entre dientes:

—¡Asesinos!

Enciende la luz y despierta a su amada.

—¿Tú aquí?—dice Lelia extrañada e incor-

porándose a medias—me habían dicho que estabas preso.

—¿Qué tienes ahí?

—Nada, un golpe, me caí al correr y me lastimé; no es nada. ¿Sabes que han prendido a Záitigui?

—Ya lo sé. Dame un beso. ¡Qué susto habrás llevado!

—Por tí. Cuando se oyeron los primeros tiros, salí corriendo a llamarte, pero no pude verte ni abrirme paso entre tanta gente. Adrimia me acompañó.... ¡pobre muchacha! está desesperada porque deportarán a Záitigui; yo le he aconsejado que diga que es su compañera y que se marche con él. Las cosas del corazón es lo que más me lastiman.

—¿Y ella?

—Titubea, pero creo que se decidirá al fin.

—¿No te molesta el golpe?

—No mucho, sólo se ha levantado el cutis; no sé por qué me ha salido tanta sangre.

—¿Pero es un golpe?—insiste Arnaldo con desconfianza.

—¡Arnaldo!....mira.

—No te enfades; apaguemos la luz y hagamos por dormir; desde mañana tenemos casa.

—¿Cómo?

—Contero me ha ofrecido una que tiene desalquilada en Saavedra, con jardincillo a la calle y tres cuartos, ¿qué te parece?

—¡Hermoso! pero....¿y lo muebles?

—Ya los conseguiré.

—¡Al fin, Arnaldo, al fin se realiza mi sueño! Te esperaré con la comida hecha, hecha por mí misma.... ¡verás que buena cocinera

—¡*La Protesta*¡, diario anarquista, con la huelga general! ¡Todos los gremios adheridos al paro menos el de tranvías! ¡*La Protesta*, a cinco!

—¡Estos tranviarios no tienen ni pizca de vergüenza!—exclama indignado Jacinto.

—¡Y que será inútil todo cuanto se haga! éstos no se declaran ni a palos—agrega Fernando.

—El problema se resuelve fácilmente; impidamos funcionar los coches, ¿no te parece, Arnaldo?

—A mí no me hablen de esto; no quiero saber nada de huelgas....otra cosa hace falta.

—¡Bah, sigues caminos del manicomio por ahí!

—¿Por qué?—pregunta indignada Lelia, a quien le ha chocado el tono burlón con que Jacinto pronuncia sus palabras.

—No se ponga así, es un decir....¡tiene cada salida!....

—¿Porque es pesimista? ¿porque no cree en la eficacia de estos movimientos? ¿por eso va camino de la locura? Tiene razón; esto no es más que el primer entusiasmo, mañana veremos....

—Tal vez, tal vez.... pero hay que contar con el espíritu del pueblo—concede Jacinto con galantería.

—¡Bah!....¡el espíritu del pueblo! ¡qué bonita frase!—exclama Arnaldo con ironía, alzando la vista al cielo.

—No digas eso.

—¿Sabes tu en donde hubo de repetir los